



DOMINICAN SISTERS OF SPRINGFIELD, ILLINOIS

POSTURA CONGREGACIONAL: ÉTICA CONSISTENTE DE LA VIDA

Creemos en la interconexión de todo ser vivo, lo cual está en el corazón de una ética consistente de la vida. Nos comprometemos a la protección de toda forma de vida en la Tierra. Nuestro compromiso requiere fundamentalmente una conversión de corazón y nos obliga a abordar cualquier injusticia que debilite la comunidad de la vida. Reverenciamos lo sagrado de la vida y abordamos la injusticia en un espíritu de respeto, compasión y solidaridad.

Junio del 2013

EXPERIENCIA:

Hay muchos temas en torno a la vida con los que la sociedad no está de acuerdo cuando se trata de políticas para regularlos. Para algunos, ciertas respuestas son claramente correctas o incorrectas. Para otros, hay matices en la comprensión, factores atenuantes y diferentes modos de acción para defender el valor sagrado de la vida. Vemos esto en torno a cuestiones relacionadas con la guerra, la pena de muerte, la salud, el aborto, la eutanasia, la genética, el género y la sexualidad, y la devastación ecológica.

ANÁLISIS:

Como cristianas, estamos llamadas a tomar decisiones y actuar según el valor del Evangelio de que “todos tengan Vida y la tengan en abundancia”. En su término “cultura de descarte”, el papa Francisco acusa a la comunidad del siglo XXI de considerar brutalmente como categorías integralmente desechables a los no nacidos, los ancianos, los pobres e incluso a la Tierra. Estamos llamadas a analizar los problemas de la vida a través del lente de cómo nuestras acciones sostienen y apoyan la VIDA en toda su interconexión. Hacemos esto para que toda la comunidad viva pueda florecer.

Esta postura para una ética consistente de la vida es de amplio alcance y, sin embargo, llega al corazón de cada cuestión de la vida: la vida es sagrada. Vincula nuestros juicios sobre la guerra, la pena de muerte, atención médica, el aborto, la eutanasia, la genética, el género y la sexualidad, y la devastación ecológica. Una postura ética debe ser lo más completa e inclusiva posible.

Las cuestiones en las que nos centramos en la ética consistente de la vida proveen una oportunidad para una nueva visión moral. Las personas pueden unirse en un diálogo sobre los valores deberían servir como base para esta nueva cultura. Todos/as llegan al diálogo y comparten desde sus propias experiencias y desde su comprensión del mensaje de Jesús. Es a través del intercambio, la escucha y el respeto mutuo que quienes entran en el diálogo desarrollan actitudes y comportamientos que honran y celebran la santidad de toda la vida.

REFLEXIÓN:

“A menudo, cuando pensamos en la ética consistente de la vida, nos volcamos hacia una ética de acción en lugar de una ética del ser o de la virtud. Es decir, vamos al final del proceso y no al principio”.

James F. Keenan, S.J

Cuestiones incluidas en la Postura de una Ética Consistente de la Vida:

Guerra: es necesario desarrollar una teoría de “paz justa” en lugar de “guerra justa”.

Pena de muerte: la vida humana es sagrada. Los cuatro argumentos para el ejercicio de la pena de muerte por parte del estado (retribución, disuasión, reforma, protección del estado) ya no son defendibles.

Atención médica: la sociedad está obligada a garantizar que todas las personas puedan realizar su derecho a salvaguardar su vida y dignidad a través de una atención médica universal, centrada en la persona y basada en la comunidad.

Aborto: la reflexión moral y el juicio exigen que la vida humana se considere sagrada en todas sus etapas. No es suficiente oponerse solo al aborto. Las políticas y prácticas sociales que contribuyen a elegir el aborto deben ser transformadas.

Eutanasia: Morir y muerte son realidades naturales de la vida y transición a la vida eterna. Las decisiones sobre el final de la vida requieren compasión, información y apoyo para que las personas puedan hacer la transición natural con dignidad. Incluso sin respaldar las decisiones de terminar una vida de forma no natural, las personas tienen derecho a renunciar a un tratamiento médico extraordinario.

Genética: la investigación genética a través de células madre adultas o embriones, así como la investigación de genes y pruebas genéticas prenatales, plantea importantes cuestiones de justicia social que deben incorporarse a la ética coherente de la vida.

Género y sexualidad: ahora estamos al borde del nuevo conocimiento de que el género no es simplemente masculino o femenino. Esto requiere, incluso exige, que permanezcamos abiertas a todo lo que la ciencia está descubriendo, así como a la ética que fluirá de esa comprensión.

Devastación ecológica: la devastación ecológica amenaza el estado de toda la creación. El objetivo práctico y el objetivo moral deben ser establecer y proteger ecosistemas saludables donde puedan florecer toda la creación viviente.

ACCIÓN:

La ética consistente de la vida requiere una participación y un compromiso continuo con lo siguiente:

1. Ora por una mayor comprensión y apreciación de la santidad de toda la vida.
2. Estudia los temas abordados por diferentes disciplinas: filosofía, teología moral, ética, sociología, y ciencia.
3. Participa en discusiones sobre la santidad de la vida.
4. Vive con intencionalidad por el bien común que honra toda la vida.